

ACIM Edmonton - Reflexiones de Sarah



LECCIÓN 114 Tercer Repaso ~ Lección 97 y Lección 98

Comentario de Sarah:

"Soy espíritu. Soy el Hijo de Dios. No hay cuerpo que pueda contener mi espíritu o imponerme una limitación que Dios no haya creado." (L.114. (97)1. 1-3) Estaba escribiendo este comentario hace unos años, justo después de escuchar la noticia de que mi querido hermano y amigo alma de UCDM, James, había hecho su transición. Estas palabras se registraron profundamente en mi mente. Fueron un hermoso recordatorio de que el cuerpo simplemente no puede contener el espíritu. Todo lo que somos es Espíritu. El cuerpo fue hecho por el ego, aparentemente para atarnos a la ilusión, dándonos los aparatos de los ojos, los oídos y el cerebro para engañarnos y hacernos pensar que lo que vemos, escuchamos y procesamos con nuestros cerebros afirma lo que es real, pero no lo es. Ahora sabemos que tenemos una opción. No tenemos que creer en la realidad de este sueño. No estamos limitados por lo que el mundo nos muestra y dice que es verdad. De hecho, lo que vemos y pensamos que sabemos bloquea la verdad. Esto ocurre hasta que reconocemos que no sabemos nada y que todo lo que hemos aprendido sobre el mundo ilusorio es falso. Sólo entonces estamos dispuestos a ser enseñados. Sólo cuando dejamos ir nuestras falsas creencias se revela la verdad.

Jesús nos recuerda: **"Las lecciones que te enseñaste a ti mismo las aprendiste con tanto esmero y se encuentran tan arraigadas en ti que se alzan como pesadas cortinas para nublar lo simple y lo obvio"**. (T.31.I.3.4) (ACIM T.31.I.3) Nuestras mentes, condicionadas por el aprendizaje pasado, mantienen lo que es simple y obvio nublado para nosotros. Hemos sobrepasado un enorme número de mensajes complejos en este mundo. Es por eso por lo que el Curso nos parece difícil, a pesar de que Jesús dice que es nuestro primer idioma. La verdad ya está en nuestras mentes rectas donde mora el Espíritu Santo. Nuestro problema es que hemos aprendido demasiado, lo falso, que es lo que debe deshacerse si queremos reconocer la verdad.

Pensamos en nosotros mismos como seres humanos, viviendo en un cuerpo, contenido por él, y limitado por sus limitaciones. Pensamos que como seres humanos podemos tener experiencias espirituales de vez en cuando si somos afortunados. Somos, en verdad, seres espirituales que están soñando esta existencia humana. En esta existencia humana, tenemos todo tipo de miedos, todos asociados con el cuerpo y sus vulnerabilidades, incluida la certeza de la muerte. Si realmente somos Espíritu, ¿a qué le tememos? ¿Qué podría limitarnos? ¿Qué tipo de límites podrían contener lo que somos? ¿Qué podría morir entonces? **"La salvación trata de probar que la muerte no existe, y que lo único que existe es la vida"**. (T.29.VII.10.2) (ACIM T.29.VIII.51)

Nuestra realidad espiritual es la única que existe. No hay nada fuera de Dios, y por lo tanto, no estamos fuera de Dios. A pesar de que creemos en la experiencia humana, no se puede alterar la verdad de nuestro Ser como Un solo Ser, unido a nuestro Creador. En este momento, nos experimentamos a nosotros mismos como cuerpos y personalidades, entonces, ¿cómo trascendemos estas aparentes limitaciones? ¿Cuál es nuestro camino hacia la libertad? Jesús nos dice que en lugar de usar nuestros cuerpos para nuestros propios propósitos (ego), pueden convertirse en un medio de comunicación para extender el

amor, y cuando se usan para este propósito, se vuelven santos. Así es como aprendemos acerca de nuestra verdadera naturaleza como Amor y como Espíritu, porque recibimos lo que damos. Nos convertimos en instrumentos de sanación en el mundo. Por lo tanto, trascendemos todas las limitaciones.

Aprendemos sobre el poder de Su amor obrando a través de nosotros. Esta es la base de lo que llamamos lo sobrenatural, aunque Jesús nos recuerda: **"Los milagros ocurren naturalmente como expresiones de amor."** (T.1.I.3.1) (ACIM OE T.1.I.3) Lo que no es natural es el mundo del ego. El milagro nos enseña que no necesitamos estar limitados por ninguna ley de este mundo. Por lo tanto, el milagro no está sujeto a limitaciones de espacio y tiempo, y nosotros tampoco.

Cuando aceptamos esto, aceptamos nuestra parte en el plan de Dios para la salvación. Nos convertimos en canales de Su amor y paz. Tomamos Su Palabra de lo que somos en lugar de aferrarnos a nuestras creencias. Nuestros autoconceptos y nuestras limitaciones autodeterminadas no tienen realidad. Soy como Dios me creó. Él es el autor de mi vida, no yo. Cuando entrego mi autoridad sobre mi propia vida, me preparo para aceptar Su Palabra de lo que soy. Eso es todo lo que Él nos está pidiendo, que aceptemos Su Palabra por lo que somos y siempre seremos.

Aléjate hoy de tus definiciones sobre tí mismo, de todas tus limitaciones y descripciones autoimpuestas, todos tus auto conceptos, de todas las creencias en tus limitaciones de indignidad, y comprende que todas ellas están equivocadas. ¿Por qué tratar de arreglar y mejorar lo que no es la verdad sobre tí? Este no es un curso de superación personal. No se trata de elevar tu autoestima. No se trata de llegar a ser digno de Dios. Este es un curso para eliminar todos nuestros pensamientos y creencias autolimitantes al aceptar la Verdad de Dios. Soy Espíritu. El cuerpo nunca puede contenerme. No puedo estar limitado. Dios lo hace. El Principio de Expiación afirma que no podemos y no nos hemos cambiado a nosotros mismos. Todavía somos tal como Dios nos creó.

En el Manual para el Maestro, Sección 25, que trata sobre los poderes psíquicos, se nos dice que los poderes psíquicos no son fines en sí mismos, sino que están ahí para ayudarnos a liberarnos de la limitación al hacer que la ilusión de limitación sea menos sólida. Incluso si actualmente no afirmamos tener poderes psíquicos, probablemente todos hemos experimentado que **"la comunicación no se limita únicamente a la pequeña gama de canales que el mundo reconoce."** (M.25.2.2) Tenemos muchos ejemplos de esto en nuestras propias vidas cuando pensamos en alguien y nos llaman; cuando perdonamos a alguien en nuestros propios pensamientos al reclamar nuestras proyecciones y liberarlas, y nuestra relación cambia milagrosamente de una manera dramática; cuando estamos fluyendo y todo nos llega fácilmente sin ninguna intervención o planificación de nuestra parte; o cuando experimentamos una curación milagrosa. Todo este tipo de eventos nos ayudan a reconocer que los límites del mundo no se aplican.

Para tener estas experiencias, debemos salir de nuestro propio camino. **"Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino."** (L.155) Mientras pensemos en nosotros mismos como responsables de nuestras vidas, en control, confiando en las diminutas alas del gorrion, nos limitamos y nos atamos a esta ilusión. Como dice Jesús: **"¿Quién trataría de volar con las minúsculas alas de un gorrion cuando se le ha dado el formidable poder de un águila?"** (M.4.I.2.2) Hoy, nos recordamos a nosotros mismos que somos Espíritu, y que tenemos un papel que desempeñar en el plan de Dios para la salvación. Nuestra parte es aceptar la verdad sobre nosotros mismos, lo que significa que te acepto como parte de mí, y juntos, somos un solo Ser.

Una vez más, recuerda llevar la idea a cualquier necesidad, problema o preocupación percibida que surja durante el día. Siempre que no estés en paz, aplica la idea a cualquier trastorno que surja. Mira cualquier limitación en tu mente hoy. Si no te sientes bien, reconoce que el sufrimiento no es parte de ti. O eres

real o el sufrimiento es real, pero es lo uno o lo otro. Esta lección, cuando se aplica, realmente nos ofrece un respiro de lo que sea que estemos sintiendo.

Hoy, estate atento a los momentos en que te pierdes las prácticas y te engañas a tí mismo sobre tus prioridades y otras actividades y objetivos que juzgas más importantes. Reconoce que esto es resistencia. Requiere algo de introspección, autorreflexión y gran honestidad. Las metas que nos proponemos no nos ofrecen nada pero aplicar estos Lecciones a nuestras vidas nos ofrecen todo. ¿Cuánto queremos saber la verdad? Hacer las Lecciones diligentemente puede ponernos en "**. . . un terreno más firme, con pasos más seguros y con mayor fe.**" (L. RIII.12.3) (ACIM OE W. RIII.13)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>